



OS DARÉ UN CORAZÓN NUEVO...

Ambientación

Pide la presencia del Espíritu

Ven, Espíritu Divino,
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre,
don en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas,
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma,
descanso de nuestro esfuerzo,
tregua en el duro trabajo,
gozo que enjuga las lágrimas
y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma,
divina luz, y enriquecéenos.

De la Secuencia de Pentecostés

Medita

Todos tenemos ese corazón de piedra, no pienses que se refiere al de al lado o al de enfrente, Dios, a través del profeta Ezequiel te está hablando a ti.

Ahora bien, ¿cómo es tu corazón de piedra? Mira la piedra que tienes en tus manos, y dime cuales son los rasgos de tu piedra, pero no de la que tienes en tus manos, sino la que guardas en el pecho.

¿Crees que es posible amar con ese corazón? Piensa si puede salir algo de la roca, si acaso desprende calor o produce algo más que fuerza.

¿Crees que los demás pueden aportar cosas a ese corazón? No se puede plantar sobre roca, las flores no tienen nutrientes de los que alimentarse ni tierra húmeda a la que agarrarse, por tanto no deja que entre nada en terreno pedregoso, ni que salga, ni crezca.

Y además ¿tú crees que en un corazón así se puede construir algo..., los demás se pueden apoyar en él? Es más bien un lugar frío e irregular, incómodo en el que al final terminará por irse la gente de allí, hasta aquellos que más esfuerzo le pongan.

Ahora, ¿quieres que tu corazón de piedra se purifique? ¿Estás dispuesto a recibir este Espíritu nuevo de Pascua? Si es así deberás cambiar ese corazón de piedra por uno de carne, no puedes tu solo, pero si tu no pones la intención al menos no se conseguirá.

Adelante, déjate empapar por Dios todos los días de tu vida, por fuera...Y POR DENTRO. Pon en las manos de Dios tu corazón para que El lo transforme.

Reza

DEL PROFETA

EZEQUIEL

36, 25-28

Os recogeré por las naciones, os reuniré de todos los países y os llevaré a vuestra tierra.

Os rociaré con un agua pura que os purificará: de todas vuestras inmundicias e idolatrías os he de purificar.

Os daré un corazón nuevo y os infundiré un espíritu nuevo; arrancaré de vuestra carne el corazón de piedra y os daré un corazón de carne.

Os infundiré mi espíritu y haré que caminéis según mis preceptos y que cumpláis mis mandatos poniéndolos por obra.

Habitaréis en la tierra que di a vuestros padres; vosotros seréis mi pueblo y yo seré vuestro Dios.

Palabra de Dios

